



Se publica los Domingos

Madrid 25 de Septiembre de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 247

**SUMARIO.**—Crónica, por Blanca Valmont.—Carne de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Cuentos modernos: la joven de los cabellos de oro, por André Theuriot.—Crónicas del Verano, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Goociamientos útiles.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

## CRÓNICA

DESPUES de la confesión con que termina sus observaciones el destructor de nuestro sexo, según han visto las lectoras en mi crónica anterior, los comentarios que podría hacer resultarían ociosos. Como los niños que con las fichas del dominó se complacen en formar torres para derribarlas, el doctor Lombroso con un rasgo de sinceridad ha destruido el fragil edificio de nuestro descrédito formado por sus afirmaciones.

«La mujer finge, disimula, miente; pero los hombres tienen la culpa de esto.» Tal es la síntesis de las tesis que plantea y resuelve; y ésta afirmación final sí que debemos conservarla en la memoria, aunque no para utilizarla como un arma de defensa; porque con efecto, si se estudiara y se comprendiera la aspiración de la mujer, la aspiración que reúne y condensa todas las que abriga la que sabe ser digna de la misión que en el mundo la ha confiado la Providencia, se vería que la sinceridad es el más vehemente deseo de la mujer, la atmósfera en que

más a su gusto vive, en que mejor desarrolla sus peculiares cualidades; y se convencerían los que la acusan de disimulada y engañosa, de que no tiene más remedio que buscar, aunque no por instinto sino por necesidad y no tan en absoluto como se supone, esos recursos de defensa que la obliga a emplear, la creencia por desdicha generalizada, de que es un ser superficial, muy bonito, muy lisongead, muy deseado, como el juguete nuevo por el niño; y abandonado pronto por esos niños grandes, cuando no se complacen en destruirlo para sorprender el secreto de su existencia.

Salvo esas excepciones lamentables y tristes de mujeres en quienes la perversidad es innata; la generalidad, comprenden por intuición casi desde que nacen, que la sumisión es a la vez su deber y su encanto; y hallar un dueño justo y amoroso para el tesoro de abnegación, de fé, de ternura que encierra su alma, es su única aspiración.

Este tesoro no lo ocultan; esperan con apacible calma al ser llamado a descubrirlo y estimarlo. Cuando creen encontrarle son confiadas, sinceras, no hay sacrificio que no acepten, y no aspiran a otra recompensa que a la de agradar al hombre que ha de guiarlas y protegerlas en el camino de la vida, complaciéndose hasta en sufrir y gozando con el sufrimiento cuando saben que éste redundará en



Núm. 1.—TRAJE ESTILO INGLÉS

Año V.—Núm. 247.—M



beneficio de los seres á quienes aman. Tal es la mujer, cuando hermosa flor de la vida, entre la adolescencia y la juventud, abre su alma á las ilusiones y las esperanzas como la flor sus hojas á los ósculos del sol y á las caricias de las auras.

Hay quien admire esa flor y aspire á poseerla apreciándola en lo que vale y conservando su esencia, su delicado aroma como consuelo á las penalidades del mundo; hay quien la guarde como su más preciada joya, quien tenga á gala ser dueño de su belleza? Pues ella exhalará la felicidad en el hogar como la flor su perfume en el jardín, y encantará la vida de cuantos la rodeen.

Pero si ve que en torno suyo aparecen convertidas en víctimas de la credulidad sus compañeras; si á su vez se ve sorprendida por dolorosos desengaños; si se apercebe de que sólo inspira curiosidad, capricho; de que la consideran como elemento de reproducción en el orden físico, como adorno, lujo, ó gala en el orden moral, ¿qué ha de hacer sino defender ese tesoro, refugiarse no en el disimulo sino en la reserva, para no malograr la ventura que guarda en su seno; y esto no por egoísmo sino por generosidad, esperando que un día llegará para ella la ocasión que anhela de hacer el bien y de resplandecer, en el hogar como luminoso foco de las virtudes, de los atractivos, de los encantos que Dios ha querido dar á la mujer para que sea la dicha, la gloria y el orgullo del hombre como esposa; el sostén de la familia y el respeto y la consideración de la sociedad como madre; y el conjunto armónico de las bellezas de la Creación como mujer?

Cada mujer es un problema que debe resolver un hombre. Si se equivoca al resolverlo, causa dos desdichas. ¡Cuántas veces se nos presenta en la vida la felicidad posible! ¡Cuántas tenemos á nuestro lado lo que buscamos lejos, lo que no acertamos á descubrir, lo que no sabemos comprender! Y culpamos á la suerte porque padecemos éstas equivocaciones, porque la planta no brota sin que arrojemos á la tierra la semilla, porque no nos da el fruto que deseamos sin haber cuidado la planta!

Pero no divaguemos más sobre este tema, aunque es muy importante. Nosotras aceptamos la teoría de Lombroso. Que los caballeros se dignen estudiarnos y estimarnos en general, como hacen algunos, y las mujeres renunciarán al disimulo que es su tormento, y con su sinceridad se autosexo el número de los seres relativamente felices.

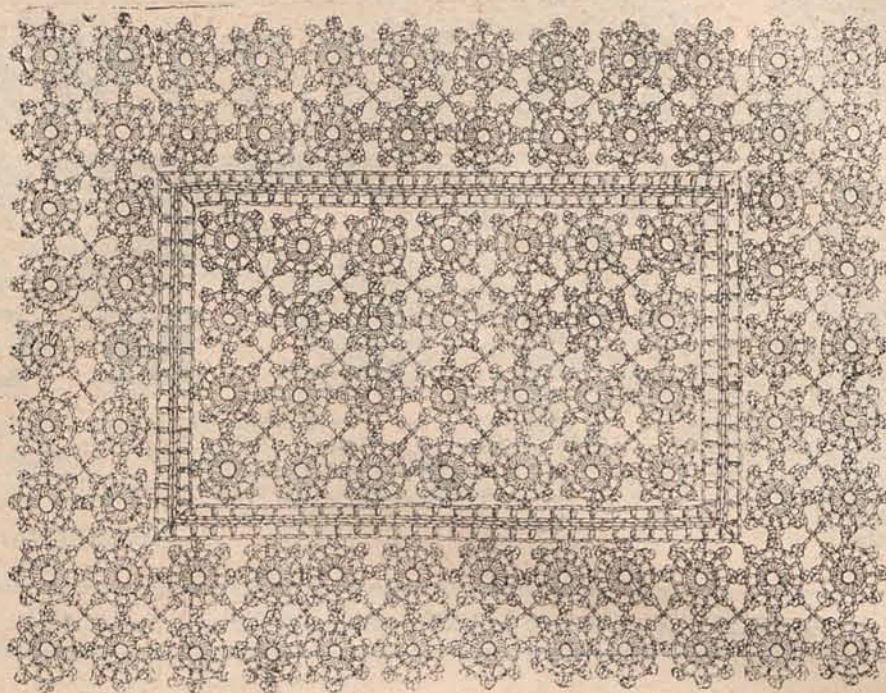
Ahora para cumplir mi cometido, descendiendo de las alturas ideales á la realidad de la vida, hablaré á mis lectoras de algunas novedades.

Como tal figura actualmente en París, importado de los Estados Unidos, el lenguaje de los sellos de Correos, del que hace tiempo informé á las lectoras. De América ha pasado á Europa; y en Francia, donde algo nuevo cada día es una necesidad apremiante, goza de gran boga en estos momentos. Como desde que tomé nota de este invento fin de siglo en sustitución de los bellos, aunque para muchas personas anticuados lenguajes de las flores, las piedras preciosas, los abanicos, los pañuelos, etc., ha pasado algún tiempo y seguramente las muchas suscriptoras nuevas no se habrán enterado, indicaré que los sellos, según el sitio del sobre donde se pegan y su colocación, sirven para algo más que para franquear las cartas.

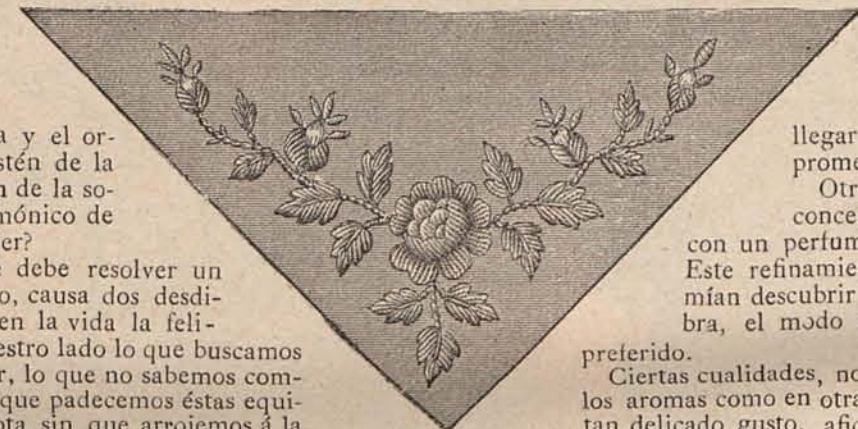


N.º 5.—JUBONCITO PARA NIÑO PEQUEÑO. (Espalda.)

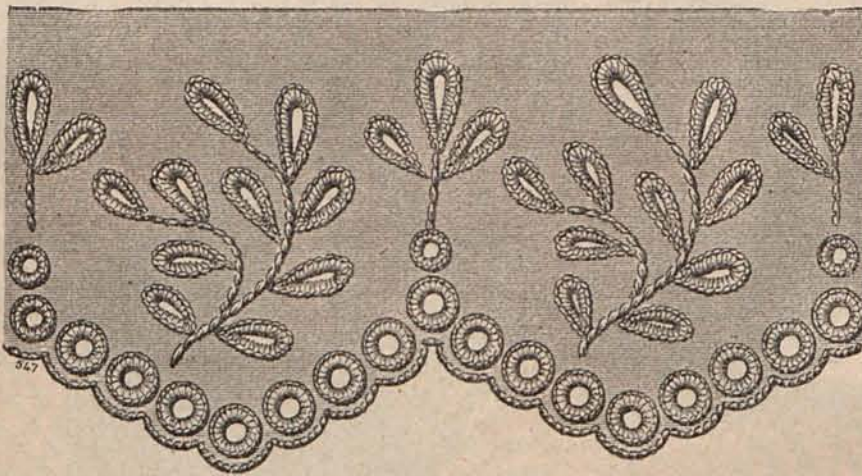
Con el busto derecho y pegado en el ángulo superior de la derecha el sobre, expresa el sello *simpatía* por la persona á quien va dirigida la carta. En el mismo paraje, pero colocado el busto en sentido inverso indica *profundo desprecio*. En sentido horizontal quiere decir *lealtad* en quien escribe.



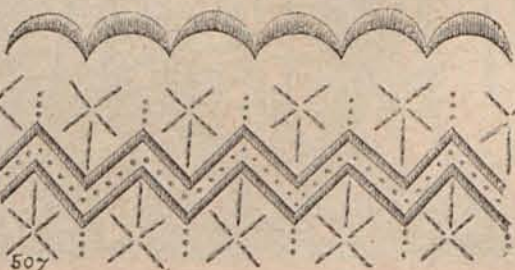
Núm. 2.—VELILLO DE BUTACA EJECUTADO AL CROCHET.



N.º 3.—MOTIVO BORDA DO AL PASADO.



Núm. 4.—TIRA DE BORDADO INGLÉS.



Núm. 6.—CENEFA QUE ADORNA EL JUBONCITO NÚMEROS 5 Y 7.

En el ángulo izquierdo, derecho el busto, revela *envidia*; invertido *deseo interesado*; en línea horizontal y el busto hacia arriba, expresa que el que escribe *ama en silencio* á la persona á quien se dirige; en el mismo sentido, el busto hacia abajo, *afecto*, *admiration*.

En la parte inferior del sobre, ángulo de la derecha, colocado naturalmente el busto, el sello pregunta: *¿puedo esperar correspondencia?* Al revés, contesta negativamente á la anterior interrogación. En línea oblicua ofrece *fidelidad eterna*; en línea horizontal expresa *repulsión*. A la izquierda, en posición horizontal, *ternura*; en sentido inverso, *deseo de ver* á la persona á quien va dirigida la carta; en línea horizontal, *grandeza de alma*; en línea oblicua, *desconfianza*.

En el centro del sobre, significa *sacrificio en aras del deber*.

Todo esto, como los antiguos lenguajes figurados, será trivial, infantil, inútil, grotesco, cuanto se quiera. Pero por qué se acogen con gusto y hasta con entusiasmo estas ficciones, estos símbolos, y más aún por la mujer que por el hombre?

Pues se acogen, porque se quiere no mentir y ocultar la verdad al mismo tiempo; porque donde suponen que hay instintivo fingimiento, lo que hay es ansia de expansión.

¿Que todo esto es peculiar de la juventud? Sin duda alguna. Pero para llegar al fruto es necesario antes que la flor lo prometa.

Otra de las novedades, pero que en mi concepto durará poco, es perfumar cada traje con un perfume distinto y algo simbólico también. Este refinamiento va á desconcertar á los que presumían descubrir las ideas, los sentimientos, en una palabra, el modo de ser de una mujer, por su perfume preferido.

Ciertas cualidades, no digo que no pudieran adivinarse. En los aromas como en otras muchas cosas, los hay que representan delicado gusto, aficiones distinguidas, caprichos, lijereza, rarezas, extravagancia, y nada más.

Pero con el nuevo sistema, los medios de llegar á estas adivinaciones un tanto convencionales, van á desaparecer por completo. Cada traje exige un perfume especial: los de terciopelo se perfuman con *violeta del Czar*; la *orquidea* es el distintivo del aroma que deben exhalar los trajes de baile; los *matinés* la *violeta silvestre*; *lirio oriza*, los velos de las desposadas; los trajes corte de sastrer, la esencia *Jockey-Club*, y así sucesivamente.

Ya será necesario que empleen tiempo, las que deseen seguir ésta, mal llamada moda, puesto que se reduce á un capricho, á una fantasía de corta duración.

Pero mi deber es contar lo que sucede aunque sea trivial; y lo hago más como asunto de curiosidad que como consejo de buen gusto y elegancia.

En todo caso debemos limitarnos á que un solo perfume caracterice y represente nuestro gusto.

Un baile nuevo ha alcanzado gran éxito en Trouville: la *maska*, que es una especie de polka rusa cuya principal novedad consiste en su nombre.

Será tan *kremlin* para ciertas personas exclamar:—¿Vamos á bailar

una *maska*?

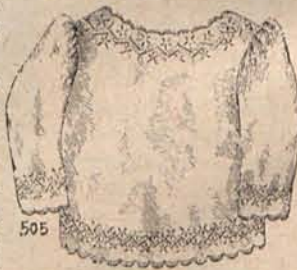
Dice el refrán que el nombre es lo de menos. Eso sería antiguamente; ahora sucede todo lo contrario.

Hallar un nombre nuevo y eufónico, es galvanizar por algunos días el

cadáver del aburrimiento que es el emblema de los seres estragados.

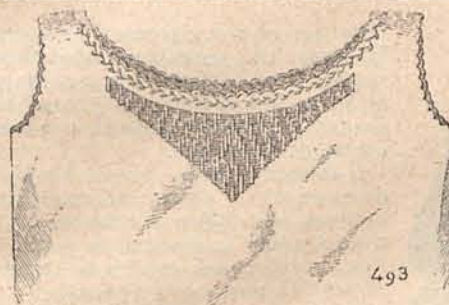
¿Qué diferencia entre los que encuentran en las ideas y los nombres relacionados con su pasado, la ventura de los recuerdos agradables, de las dulces emociones que se conservan con piedad y cariño!

BLANCA VALMONT.



N.º 7.—JUBONCITO PARA NIÑO PEQUEÑO. (Delantero.)

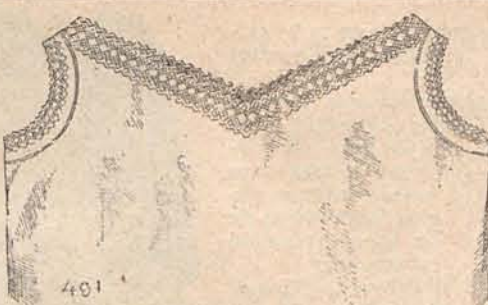




NÚM. 8.—CAMISA BORDADA.

### CARNET DE LA MODA

La costumbre de drapear los pianos, se acentúa de día en día, y cada vez se despliega más ri-



NÚM. 9.—CAMISA BORDADA.

### EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—Traje estilo inglés.—Es de la nilla cuadrículada. Falda recta y cortada al biés. Cuer-



NÚM. 10.—CAMISA BORDADA.

queza y buen gusto, tanto en los tejidos que se emplean para este objeto, como en su artística disposición. Con el propósito de ser útil y agradable á mis constantes favorecedoras, voy á indicarles la manera de drapear un piano según las últimas prescripciones de la Moda. El piano de que vamos á ocuparnos es vertical, y supondremos que está destinado á un salón, en cuyo mobiliario dominan los tonos rojo y amarillo, que son los más usuales. Se empieza la tarea sujetando sobre la parte de detrás del piano un bastidor de madera blanca bien pulida forrado por completo de raso grana. La parte inferior de éste fondo, está guarnecida con un fleco de pasamanería de seda grana y oro de unos 50 centímetros de ancho. De la esquina superior del lado izquierdo del bastidor, parte una drapería de seda *pompadour* que se recoge en el lado derecho formando graciosos pabellones sujetos con cordones de pasamanería de oro, y por último ligeras draperías de *peluche* granate rodeadas de flecos de pasamanería del mismo color, se colocan á modo de marco cubriendo los contornos del bastidor y el nacimiento de la drapería. El fondo que queda al descubierto, se adorna con un gran escudo ó un enlace bordado de oro.

Esclavina novedad para luto riguroso. Es de crespón de lana, negro carbón, y lo suficientemente larga para cubrir por completo el cuerpo y la mitad de la falda. La espalda es recta y los delanteros se fruncen en el escote en torno de un cuello recto, cubierto por un ligero escarolado de crespón inglés. El adorno de la prenda que me ocupa, lo constituye una ancha berta de crespón inglés salpicada de menudos azabaches.

Recomiendo eficazmente á mis lectoras mamás la copia del lindo modelo de trajecito de paseo para niño de 4 á 6 años que tengo el placer de describir á continuación. Está confeccionado con lanilla inglesa de un tono beige obscuro. El pantalón, corto, se ajusta bajo la rodilla por medio de pequeñas hebillas de acero. La chaqueta es larga sin costura en la espalda y los delanteros, rectos, se abren sobre una camiseta fruncida de fulard escocés, de tonos azul marino, rojo y beige. Mangas lisas. Carteras y bolsillos de lanilla inglesa. Esta chaqueta se adorna con un ancho cuello vuelto de paño marfil, respunteado en los contornos, el cual se prolonga en largas y estrechas solapas que bajan á lo largo de los delanteros sujetándose por medio de compactas filas de pequeños botones de nácar. Gorra de terciopelo escocés de los mismos colores que la camiseta con pompón de seda negra. Calcetines escoceses. Zapatos de charol á la inglesa.

Los ingeniosos fabricantes franceses, acaban de idear una novedad, que si se propaga, no dejará de proporcionar resultados prácticos como preservativo del cólera. Se trata de artísticos puños que se adaptan á sombrillas, paraguas y bastones, y que merced á un sencillo mecanismo, con la ligera presión del dedo sobre un imperceptible botón, despiden una cantidad de ácido fénico muy suficiente para purificar la atmósfera cuando se pasa por un sitio sospechoso.

Para confeccionar batas y *matinées* de Otoño, se emplea este año con marcada preferencia la fina franela fondo blanco ó marfil con listas más ó menos anchas de tonos rosa, azul, reseda, grana, etc. Los mencionados trajes, se adornan sencillamente con festones bordados con seda del color de las listas que rodean los contornos de los volantes, los cuellos, las bertas y los vuelillos.

Una novedad de pura fantasía se ha introducido en la manera de marcar los pañuelos de mano de *surah*, crespón de la China ó batista. El nombre completo, se borda en el centro ó en una de las esquinas del pañuelo; con la particularidad de que para cada una de las letras de que se componga se emplea seda de diverso tono de un mismo color, con lo que se obtiene una escala de tonos que produce efectos tan lindos como inéditos.

CLEMENTINA.



NÚM. 11.—ACERICO BORDADO.

Núm. 19.—Tocado para señora mayor.—Este sencillo y elegante tocado, es de encaje negro y se prende sobre los cabellos con un lazo de cinta de terciopelo negro, granate ó violeta.

Núm. 20.—TRAJES PARA CALLE.—(1) De lanilla madera de rosa.—Falda cortada al biés, adornada con una doble tira de terciopelo mordorado, encerrada en marcos formados por galones perlados. Cuerpo sin costuras, plegado á la



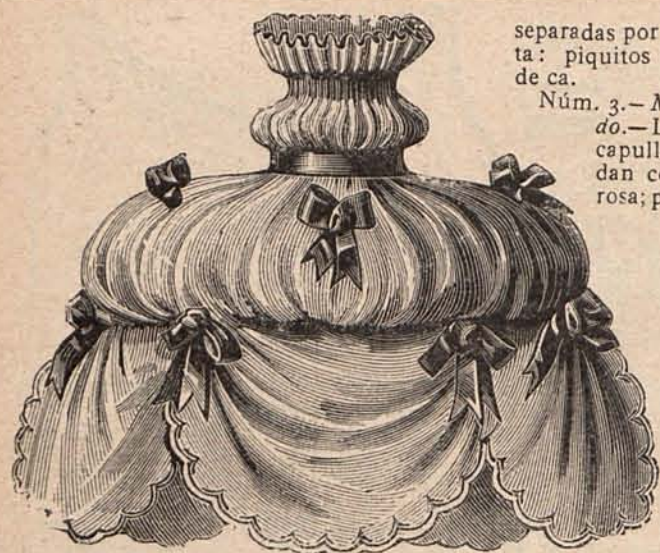
NÚM. 12.—DETALLE DEL BORDADO DEL ACERICO NÚMERO 11.

altura del talle. La parte superior está montada en un canesú de la misma tela, rayado al través por medio de galones perlados y rodeado de una berta de terciopelo mordorado. Mangas lisas con hombreras flotantes de terciopelo. Puños y cinturón de galón perlado. Sombrero de terciopelo mordorado, adornado con dos alas de pluma. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla, doble ancho, y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) Traje de paño gris acero.—La falda es recta, y tiene por adorno un galón bordado que bordea la parte inferior. Chaqueta larga muy ajustada en la espalda. Los delanteros, rectos, se cierran de un modo invisible y forman tres palas montadas en un canesú de forma cuadrada, guarnecido con galones bordados. Mangas lisas, con hombreras huecas. Cuello alto. Este, y las bocamangas, aparecen bordeados con estrechas tiras de pluma. Sombrero de paño gris, adornado con una pluma amazona. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

### LABORES

Núm. 2.—Velillo de butaca ejecutado al *crochet*.—Tanto el fondo como la cenefa se componen de series de pequeñas estrellas unidas entre sí por medio de puntos de *crochet*. Labor de una de las estrellas: redondel de puntos de ca. 1.ª vuelta: bar compactas. 2.ª vuelta: bar





Núm. 13.—PANTALLA MIGNON.



N.º 14.—TRAJE PARA NIÑA DE 7 Á 9 AÑOS.

jo de esta diminuta prenda, se adornan con bonitas cenefas bordadas y punto de festón con torzal azul de un tono un poco más oscuro que la franela.

Números 8, 9 y 10.—Camisas bordadas.—La primera es de nansú blanco. El centro del pecho se adorna con una aplicación calada y el escote y la sobcamangas se

separadas por puntos de ca. 3.ª vuelta: piquitos formados por puntos de ca.

Núm. 3.—Molito bordado al pasado.—La flor del centro y los capullos de los lados, se bordean con torzal de tres tonos rosa; para el resto, se emplea seda verde de un tono ni pálido ni obscuro.

Núm. 4.—Tira de bordado inglés.—El fondo puede ser de franela, batista ó fino percal, y el bordado se ejecuta á punto de festón con seda ó algodón blanco.

Números 5, 6 y 7.—Juboncillo para niño pequeño.—Es de franela azul pálido. El escote, las bocamangas y el ba-

festonean en los contornos. La segunda de fina Holanda, está sencillamente adornada con estrechas tiras bordadas á la inglesa; y la tercera es de batista con escote y bocamangas festoneadas y bonita guirnalda bordada sobre el centro del delantero.

Números 11 y 12.—Acericio bordado.—El fondo es de raso y aparece adornado con bonitos motivos recortados en cañamazo y bordados á medio punto con sedas de tonos matizados. Los contornos del acericio se rodean con cordones de pasamanería de seda.

Núm. 13.—Pantalla Mignon.—La armadura es de fino alambre plateado y se cubre con airosos pabellones de crespón de la China azulina muy pálido prendidos con lacitos de raso azul turquesa. Este modelo de pantalla, es muy á propósito para lámpara de gabinete.

Núm. 17.—Pantalla fantasma.—La armadura es de alambre dorado. La parte superior se oculta bajo un abullonado de seda verde agua, rodeado de ligeras draperías de encaje negro; y la inferior se forma con una serie de pequeñas pantallitas bordadas y pintadas sobre fondos transparentes. Este modelo de pantalla, debe elegirse para lámpara de saloncito de confianza.

## CUENTOS MODERNOS

La joven de los cabellos de oro.

Obedeciendo á misteriosas leyes de afinidad, ciertos detalles de la belleza femenina nos fascinan y encantan de un modo especial, desarrollando con intensidad en nuestra alma la pasión del amor.

De esto ha habido muchos ejemplos, no faltando galán que se haya sentido perdidamente enamorado ante la vista de un pie diminuto ó de un talle flexible ó de cualesquiera otro de los diversos atractivos que ofrece la mujer.

Roger de Pontoi, que es el héroe de nuestro cuento, experimentaba un irresistible entusiasmo ante una hermosa cabellera. No podía contemplar unos cabellos rubios ó castaños, llosos ó rizados, formando trenzas ó convertidos en artístico rodete, sin sentirse profundamente fascinado.

Aquellas sedosas masas de cabello envolviendo un busto femenino, velando á medias con su sombra un rostro juvenil, eran para él origen de las más extrañas sensaciones, de la ternura más acendrada.

Aunque Roger pasaba ya de los treinta años, debió declarar que las apariencias le habían engañado más de una vez.

Hay algunas mujeres que no se contentan con sus propios cabellos. Cuando más complicado y más vistoso es un peinado, más parte toma en él el Arte que la Naturaleza; así es, que nuestro héroe poseído de ferviente admiración ante una hermosa cabeza sobre la que una inmensa cabellera parecía pesar, al acercarse descubría con dolor que los bucles eran postizos y que la mayor parte de lo que constituía su encanto, había sido obra de un hábil peluquero; pero estos desengaños no amortiguaban la fuerza de su pagana admiración hacia las cabelleras opulentas, y perseguía infatigable á través de esperanzas más ó menos falaces el ideal que tanto le encantaba.

Una noche se ofreció ante él este ideal predilecto

en el más completo grado de perfección.

Por aquel tiempo estaban muy de moda en los salones aristocráticos de París las representaciones de Cuadros vivos, y las damas más distinguidas no vacilaban en salir al tablado y aparecer ante sus amigos en las posturas y con los trajes más apropiados al género de su belleza respectiva.

En uno de estos salones que Roger frecuentaba, se representó en la noche á que he aludido antes, la escena del encuentro de Fausto y Margarita.

A los sonidos de una música religiosa, Margarita casta y recogida, con su devocionario en la mano, bajaba lentamente los peldaños de la escalera de la iglesia.

Roger estaba cerca del tablado en donde se representaba aquel cuadro, y cuando se descorrió el telón, no pudo menos de experimentar un desvanecimiento al ver á la joven que interpretaba el papel de Margarita.

Era bastante agraciada, esbelta, bien formada, de un cutis blanquísimo; pero lo que más admiraba en ella era una maravillosa cabellera rubia separada, sobre la nuca en dos espesas trenzas doradas, que caían por detrás hasta mucho más abajo de la cintura.

Roger se sintió poseído de una admiración entusiasta, mientras que los aplausos de los espectadores saludaban aquella celestial aparición.

Cuando terminó el cuadro, dominado por la más viva impaciencia, se acercó á la dueña de la casa, y supo por ella que Margarita era una joven rusa llamada Sacha Vassilieff, que había llegado á París con su madre hacía poco tiempo.

Cuando terminó la representación, la joven rusa formó parte de los grupos que había en el salón, y Roger pudo contemplarla de cerca á su sabor.

De cerca, le pareció aún más seductora que de lejos. Sus cabellos de un rojo dorado, muy finos y espesos, estaban separados en medio de la cabeza por una estrecha raya de donde partían las masas lustrosas, formando las dos largas trenzas que tanto le habían maravillado. Además poseía un talle muy flexible, unos ojos grises muy dulces y una bonita sonrisa, atractivos que acabaron de trastornar el corazón de nuestro héroe.

Antes de que terminara la reunión, se hizo presentar á la madre y á la hija; y se arregló tan bien, que obtuvo permiso para visitarlas en los días en que recibían á sus amigos.

Las dos rusas habitaban un piso entresuelo en la rue Chateaubriand. Vivían modestamente, y aunque alternaban con las familias parisienses más aristocráticas, no parecían estar en posesión de lo que se llama una fortuna.

Roger se convirtió en asiduo visitante de la madre y la hija; y á medida que sus visitas se multiplicaban, su admiración hacia la joven de los cabellos de oro era más tenaz y absorbente.

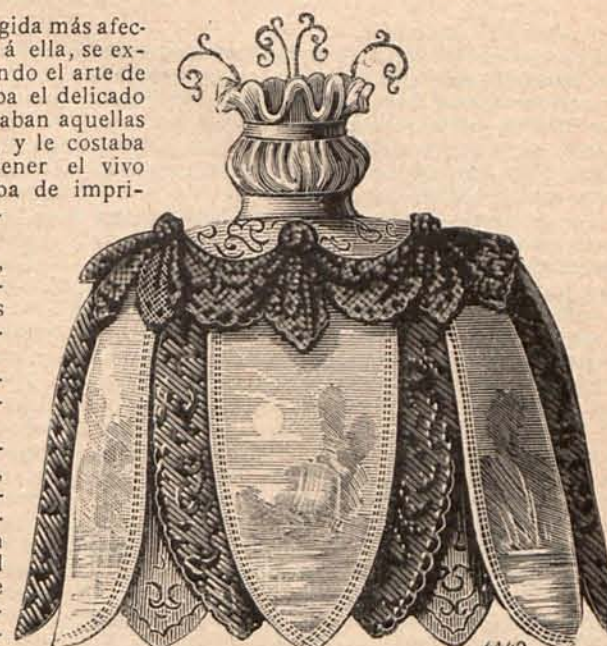
Cuando estaba en casa de las señoras Vassilieff, no apartaba los ojos de la hermosa cabeza de Sacha. La blonda cabellera de doradas trenzas, le atraía como un imán, le fascinaba y le envolvía en una especie de red mágica.

La joven no tardó en apercibirse de la fascinación que ejercían sobre él sus cabellos, y empleaba una refinada coquetería en el modo de arreglárselos. Tan pronto los dejaba caer formando una sola trenza anudada con una cinta azul, como hacía con ellos grandes rizos.

Roger, menos reservado á medida que la joven le



Núm. 16.—TRAJE PARA NIÑO DE 3 Á 4 AÑOS.



Núm. 17.—PANTALLA FANTASMA.



Núm. 18.—TRAJES PARA VISITA



Núm. 19.—TOCADO PARA SEÑORA MAYOR.



Núm. 20.—TRAJES PARA CALLE



aquel admirable atractivo.

Sacha con una perspicacia completamente femenina, pareció haber adivinado las vagas sospechas que atormentaban a Roger; porque un día en que la casualidad les permitió conversar a solas, la joven se ocupó en la conversación de los pequeños fraudes cometidos por algunas mujeres para aumentar el volumen de sus cabellos.

—Por mi parte—añadió—tengo que dar gracias a Dios de no verme en la necesidad de recurrir a semejante engaño, porque mis cabellos son todos de mi exclusiva propiedad.

Al mismo tiempo que pronunciaba estas palabras, con un movimiento brusco y atrevido, se quitó la peineta que sujetaba el rodete que formaba su cabellera, y ésta cayó como un velo ondulado, cubriendo su espalda. Tan teatral escena, acabó de conquistar a Roger. Desde aquel momento no tuvo más que una idea: convertirse en dueño y señor de la joven rusa y disfrutar a sus anchas de la voluptuosa belleza de sus cabellos de oro, para lo cual no tenía más remedio que pedir su mano. Si la bella moscovita era pobre, en cambio él era suficientemente rico; puesto que poseía cien mil francos de renta y un magnífico castillo en los alrededores de París.

Se decidió, pues, a pedir a Sacha en matrimonio; y la madre de la joven conceptuándose feliz con aquella inesperada suerte de su hija, se apresuró a conceder su mano a su adorador, concesión que ratificó la interesada con la mejor voluntad del mundo.

La única condición que puso a su futuro, fué la de que la permitiese conservar a su servicio a una antigua criada que había sido su niñera primero y después su doncella.

La celebración de la boda siguió rápidamente a este convenio; y después de la ceremonia, cuando los esposos, camino de Florencia se detuvieron en Dijón, para pasar la noche, la doncella fué quien se encargó, en el secreto del tocador, de peinar los hermosos cabellos de oro de su ama.

Cuando terminó la operación, la dijo en ruso: —Puede usted estar tranquila. Ni el más lince conocerá la trampa.

Porque, ¡ay! los hermosos cabellos de oro de la joven moscovita, eran postizos.

Las trenzas adicionales, eran de un tono tan semejante al de la corta y auténtica cabellera de Sacha, que un hábil peluquero había unido tan artísticamente, que parecían verdaderas.

En el mundo la ilusión es todo. Roger se consideró feliz en sumo grado, y la posesión de aquel tesoro no le fatigó como fatigan los placeres.

No se cansaba de admirar los cabellos de su esposa. Tenía para ellos un culto idólatrico. Eran su orgullo, y no podía prescindir de alabarlos en presencia de sus parientes y amigos.

Después de haber pasado dos meses en Italia, los jóvenes esposos regresaron a habitar el castillo que Roger poseía en el valle de Chevreuse.

Como era natural, el feliz poseedor de la mujer de los cabellos de oro, la presentó a toda su familia.

Roger tenía una hermana, casada con un propietario de los alrededores del castillo, y frecuentaba la amistad de varios vecinos.

Todos conocían la historia novelesca del matrimonio de Roger y habían oído celebrar la belleza sin igual de la hermosa cabellera de Sacha; así es que la esperaban con impaciencia y las señoras sobre todo, deseaban ver de cerca aquellos cabellos de oro que tanta celebridad habían alcanzado.

En cuanto llegaron Sacha y su esposo a París, fué la joven objeto de una curiosidad poco discreta y poco benévola. No fué esta manera de recibirla, la única gota amarga que encontró Sacha en la copa de su felicidad.

Desde su regreso de Italia, se había operado en ella un doloroso cambio motivado por una preocupación misteriosa. Al otorgar su mano a Roger, no había pensado al principio más que en hacer una buena boda. En honor de la verdad, más que el afecto, la había decidido a dar el sí la vanidad; pero a medida que iba conociendo a su esposo, se había ido enamorando de él hasta el punto de amarle con verdadero delirio, motivo por el cual estaba avergonzada de la conducta que había observado con aquel hombre tan bueno, tan generoso y tan amante, no desvaneciéndose el error a que le había inducido.

En varias ocasiones estuvo a punto de caer a sus pies y confesarle la verdad; pero precisamente en el momento de tomar esta generosa resolución, Roger experimentaba un acceso de amor hacia los cabellos de oro, repetía a su mujer que adoraba su cabellera y que sus hermosas trenzas le habían inspirado su amor; y entonces la desdichada tenía miedo de perder su cariño y el encanto que inspiraba a su compañero; temía que en su cólera, demasiado justa, la rechazase con desprecio, y renunciaba a la sinceridad que la aconsejaban los sentimientos de su alma.

Nuevas angustias aumentaron los remordimientos que la torturaban, porque se apoderó de ella el temor de que su superchería fuese descubierta.

Cuando las miradas de las señoras que formaban su sociedad, se fijaban con demasiada insistencia en su peinado, imaginaba que aquellas miradas obedecían a una curiosidad malévola. Sobre todo temía que su hermana política, que era bastante envidiosa, no la perdonase la conquista que había hecho de su marido solo por la belleza de sus cabellos.

En efecto, su cuñadita parecía abrigar alguna duda. A cada instante, só pretexto de admirar los cabellos de Sacha ó de estudiar su peinado, acercaba sus ojos a la cabeza de la joven, procurando sorprender en las trenzas algún indicio que la demostrase un engaño, vagamente sospechado.

Un día, la doncella de Sacha confió a su ama que la hermana de su señor había procurado sonsacarla ofreciéndola dinero. A partir de aquel momento, Sacha, poseída de horribles temores, no disfrutó de un solo instante de tranquilidad.

¿Qué sucedería si aquella odiosa mujer lograba que Roger sospechase y descubriese el engaño, mirando más de cerca aquella cabellera que tanto le había entusiasmado? Por fortuna Roger guardaba incólume sus creencias y parecía más enamorado que nunca de su esposa.

Sin embargo, Sacha vivía en una inquietud cruel. Entre sus remordimientos y sus temores, su vida, a pesar del lujo y de las comodidades que la rodeaban, era una continua tortura.

A este martirio moral, se unió un sufrimiento físico. Mientras que había vivido soltera en compañía de su madre, podía todas las noches despeinarse a sus anchas y aligerarse momentáneamente el peso doloroso que lo artificial de sus cabellos la imponía. Las trenzas postizas estaban adheridas mechón a mechón a los verdaderos cabellos, por pequeñas ligaduras que a la larga producían una tensión dolorosa.

Después de casada, y sobre todo desde que estaba en el castillo rodeada por los parientes y amigos de su esposo, se veía obligada a ostentar a todas horas aquella cabellera que tanto la envidiaban.

En ocasiones, las trenzas demasiado pesadas, parecían destrozarla el cráneo. Toda su cabeza estaba como acibillada por agudos picotazos. Necesitaba la concentración de toda su fuerza nerviosa para no desmayarse; y víctima de este suplicio, se veía obligada a sonreír, a mostrarse amable con las personas que acudían a su casa, y a corresponder a las apasionadas caricias de su esposo.

Solo de tarde en tarde inventaba algún pretexto para ir sola a París, y entonces iba a casa del peluquero que la había vendido y arreglado las trenzas postizas. Allí podía durante algunas horas verse libre de aquella belleza artificial que la pesaba y la abrasaba como una túnica de Nesus. Pero estos momentos de tregua eran muy raros. La prudencia la aconsejaba no abusar de la complicidad del peluquero.

Por otra parte temía que la siguiesen; cambiaba a menudo de coche al llegar a París y tomaba todo género de precauciones, lo mismo que si fuera una mujer culpable.

Estas amarguras, estos trastornos de su conciencia, este temor incesante de ser descubierta; todos estos disgustos que padecía, concluyeron por alterar gravemente su salud. Adelgazaba por momentos, se ponía anémica, y en los comienzos de un embarazo tuvo un aborto, de resultados del cual murió la infeliz casi súbitamente.

El dolor de Roger fué inmenso. Al pronto quedó anonadado como si hubiera recibido un golpe de maza, y cayó casi desvanecido al pie del lecho en donde yacía Sacha.

Cuando volvió en sí, tuvo un acceso de furia; arrojó del cuarto mortuario a su hermana, a todos los amigos y domésticos que le rodeaban, y declaró que quería velar solo los restos de su esposa.

Al quedar a solas con Sacha, y al verla envuelta en sus hermosos cabellos, no quiso creer que había cesado de vivir; se inclinó sobre el cadáver, y en medio de sus sollozos gritó:

—¡Sacha! ¡Sacha mía!

Pero Sacha permaneció inerte.

No tuvo más remedio que inclinarse ante la terrible realidad; pero al menos quiso conservar piadosamente la hermosa cabellera que tanto había adorado. Cogió unas tijeras y se resolvió a cortar las trenzas.

Al separarlas suavemente, notó de pronto las imperceptibles ligaduras que unían las trenzas postizas al cabello verdadero. Al descubrir aquella superchería, retrocedió aterrado. ¡Su mujer le había engañado como las otras, y él había adorado una cabellera postiza!

Apostrofó a la muerta, y estuvo a punto de arrancarle las trenzas postizas para pisotearlas; pero se detuvo con horror ante semejante profanación.

Poco a poco fué calmándose su agitación, y en presencia de aquella mujer que dormía el sueño eterno, pensó que en último resultado, aunque le había engañado de aquel modo, había sido buena esposa, y sobre todo le había ofrecido la deliciosa ilusión de la felicidad.

Cuando, después de aquella terrible noche, penetraron en la estancia los primeros albores de la mañana, Sacha estaba perdonada; pero no quiso que ninguna mano extraña tocara aquella cabeza que tanto había adorado. Auxiliado por la doncella,

cubrió el cadáver con un velo que ocultaba sus cabellos, la acompañó al cementerio, y no se separó de ella hasta que sus restos fueron depositados en la tumba.

Gracias a esta bondad de su marido, inspirada en la gratitud, la bella Sacha de los cabellos de oro bajó al sepulcro llevándose con ella el secreto de su engaño.

ANDRÉS THEURIET.



## Crónicas del Verano.

Los que regresan.—Sus quejas.—La vida en los hoteles.—Esperanzas perdidas.—En Génova.—La Reina de Italia.—Visitas regias.—El teatro Real.—Los abonos.—Un bautizo.—Un baile.

Tanta prisa como se dieron al llegar Julio las gentes acomodadas para hacer su maleta y ausentarse de la Corte, se dan ahora para volver a sus lares después de haber visto destruidas muchas ilusiones.

La mayor parte vuelven descontentos; la vida de fonda es mala y cara; no se han divertido tanto como creían; no han hallado para sus dolencias el remedio que deseaban, y el capital ha menguado considerablemente.

Cuando se sale de casa, todo cuesta un ojo de la cara y no se encuentran comodidades. ¡Qué cuartos tan mezquinos los de los hoteles! ¡Qué comidas tan malas las de las fondas! Los cocineros no salen de un *menú* invariable; la tortilla de finas hierbas, los *purés* siempre del mismo gusto, los pescados al *gratin* la carne adornada con setas de lata y el eterno pollo más ó menos tísico, con ensalada.

Hay quien dice que no ha podido tomar una taza de caldo desde que salió de su casa, y no falta quien asegure que no ha logrado pegar los ojos en los incómodos lechos de las hospederías.

Y luego los mosquitos que zumban sin cesar, y ponen la piel como la de niño con sarampión ó escarlatina; y además las moscas, con las que hay que entablar una batalla cuando se come, cuando se lee y cuando se escribe.

Sin contar los fondistas explotadores, los criados poco atentos, los compañeros de hospedaje insupportables, que arman ruido en el cuarto a la hora de dormir, que no saben conducirse con la debida pulcritud en la mesa y que tienen para las conversaciones el don de la inoportunidad.

Esto dicen todos; y sin embargo, en cuanto llegue otro año la época del veraneo, lo habrán olvidado para lanzarse a las mismas aventuras.

Lo cierto es que los que se quejan de la incomodidad de las fondas y hoteles tienen razón. En España estamos muy atrasados en éste ramo, y ni aún en los sitios más frecuentados se encuentran cómodas instalaciones.

Establecimientos balnearios hay de gran boga, que admiran por el estado de atraso en que se hallan. La servilleta con el aro puede tolerarse en la casa; pero no en la fonda, donde es tan fácil cambiarla por la de otro, a pesar del aro numerado. El servicio deja que desear en todas partes, y son muchas las incomodidades que se experimentan.

¡Y no digamos nada si de lo material de la vida pasamos a esferas más elevadas!

¿Quién ha visto cumplidas sus esperanzas, realizadas sus ilusiones? Los padres de niñas casaderas se vuelven sin haber encontrado novios para sus pimpollos; los que soñaban con las aventuras imprevisas que dicen que ocurren en los viajes, y con las facilidades que ocasionan la mesa redonda, la vida casi en común que se hace en fondas y hoteles, se han llevado muchos chascos.

De diversiones ha habido pocas este Verano; nada dicen de nuevo ó de interesante los ecos de Biarritz, de Zarauz, de San Sebastián y de otras renombradas residencias veraniegas. El tiempo ha sido muy vario. Agosto ha obsequiado con frecuentes chaparrones a los que querían divertirse, ha habido días en que ha hecho frío; y ahora, cuando es preciso abandonar el veraneo, se muestra el tiempo espléndido y vuelve a hacer calor.

La condición de la humanidad es quejarse siempre y es muy difícil hallar quien esté contento con su suerte.

¿Será más feliz la temporada que se inaugura con los días serenos y apacibles de Otoño? La esperanza es la única que nos sonríe siempre.

\*\*\*

Ya se ha publicado la lista de la compañía del teatro Real compuesta casi toda de artistas conocidos, en la que sobresalen solo un par de eminencias que no vendrán hasta que la temporada esté muy avanzada, y el núcleo de la campaña le formarán artistas de segundo y tercer orden con óperas muy conocidas.

Me parece que vamos a tener muchos *Amantes de Teruel*, muchas *Cármens* y demás novedades del repertorio. El abono sin embargo, se hace bien y el teatro Real continúa siendo el único coliseo donde a la gente parece que no le duele gastarse el dinero.

¡Cuántas combinaciones se hacen para esto! Las familias se buscan y se conciertan para sobrelevar la carga pecuniaria de los turnos, y éstos se dividen



y subdividen en multitud de combinaciones. Lo importante es procurar armonizar la vanidad con la economía, y darse el tono que proporciona el abono al teatro Real, aunque solo se pueda asomar allí la cabeza en sexto u octavo turno.

De los demás teatros favorecidos por el público, el que ha dado á conocer la lista de la compañía, ha sido el de Lara. En esta lista no figuran los nombres del aplaudido Pepe Rubio y de la Sra. Rodríguez, que tan brillantes campañas han hecho en el elegante coliseo de la calle de la Corredera.

\*\*\*

La novedad de este fin de estío, en el orden de fiestas, ha sido las que con gran solemnidad se han celebrado en Génova para festejar el cuarto Centenario del descubrimiento de América.

Allí se han reunido las escuadras de todas las naciones, y allí ha habido grandes bailes, recepciones suntuosas y banquetes espléndidos. La reina Margarita y sus damas, lo mismo que las señoras principales de Génova, han lucido ricas galas, desplegando gran elegancia.

La reina de Italia, es una de las soberanas más hermosas de Europa, y aún los poetas republicanos como José Carducci han rendido culto á su belleza, consagrándola entusiastas versos. Una de las cualidades de ésta reina, es la manera original con que sabe prenderse sus joyas, alejando la vulgaridad de sus tocados.

En el baile de la Casa Municipal de Génova, se presentó elegantísima con un traje blanco adornado con brillantes.

En las funciones de gala del teatro, ha cantado el eminente tenor Tamagno. Estaba anunciado el viaje á España del duque de Nápoles, el joven heredero de la corona de Italia; pero no se sabe si se realizará á causa del cólera que se extiende por Europa.

Lo más probable es la visita de los reyes de Portugal á la Reina Regente de España, cuando ésta vuelva de su excursión á Andalucía y cuando estén en todo su esplendor en Madrid las fiestas del Centenario.

Los comisionados de las naciones de América, están ya trabajando en la instalación de sus respectivos países en el Palacio de Bibliotecas y Museos, donde se ha de celebrar la gran Exposición histórica, para la que han enviado tan ricas joyas nuestras catedrales, y en la cual tomará también parte el Vaticano.

Para esa época, se anuncian entre otras fiestas particulares, un gran baile en el palacio nuevo de los marqueses de Cerralbo y una gran recepción en la residencia de los señores Cánovas del Castillo.

La apertura del teatro Real que es la inauguración de la vida de invierno en Madrid, está anunciada para el 12 de Octubre.

\*\*\*

En París ha sido bautizado el hijo primero de los duques de Montellano, á quien se ha puesto el nombre de Manuel en recuerdo de su abuelo paterno, el difunto duque de Fernán-Núñez.

En cuanto la duquesa de Montellano esté restablecida, se instalará con su esposo en el palacio de las Vistillas, en donde se darán algunas fiestas cuando pase el luto rigoroso que los duques visten.

Hay muy pocas novedades para la crónica. Donde más diversiones ha habido es en la colonia veraniega de Pontevreda. Allí se han celebrado muchas fiestas. También en la preciosa quinta de los señores de Salvany próxima á Valls, se ha dado un brillante baile, en el que todos los invitados han lucido cabezas de personajes de la leyenda, de la poesía ó de la historia, llamando la atención el tocado de doña Juana la Loca que ostentó la señora de Salvany, el de princesa Amneris de su hermosa hija, y el de dama veneciana del Renacimiento que lució la señora de Bárcena.

Bueno es que en España se aclimaten éstas cultas fiestas; y mucho más cuando, como ha sucedido en la ocasión presente, no se ha recurrido para nada al extranjero, siendo los peluqueros y las modistas de Barcelona los que han dispuesto los tocados.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas.

C. B. Málaga.—Recibida carta.—Comuniqué sus consultas al Doctor Alegre, y no dejaré de manifestar á usted su contestación en la forma que me indica.

Castillejos de Cambre.—Accedo con muchísimo gusto á los deseos que usted me manifiesta.—No sólo no me he olvidado de su simpática persona, sino que en más de una ocasión he echado de menos sus cariñosas epístolas.—Entregué las soluciones á Sibila.

Adelaida C.—Puede usted colocar en el bajo de la falda una guarnición compuesta de un volantito fruncido de la tela del traje, cuya cabeza desaparezca bajo un galón de terciopelo ó pasamanería perlada. Si un volante no le parece á usted suficiente, coloque dos ocultando la cabeza del pi-

mero con el borde inferior del segundo.—Las colas son muy moderadas y más bien redondas que puntiagudas.

A. E. Córdoba.—Dice Salvi, que las cifras por usted indicadas, enlazadas ó separadas y de dos tamaños á propósito para las servilletas y el mantel, costarán á usted 4 pesetas.

T. R. S. B.—Las bandas deben ser de etamine crudo rodeadas de pompones de lana, y bordadas á punto cruzado con lanas y sedas de bonitos colores.—Es preferible que elija usted una chaqueta de paño.—Un abanico de gasa de seda con varillaje de madera inscripta.—Depende de su tamaño.—Agradezco á usted el amable interés que demuestra por la propagación de nuestro semanario.

H. de U.—Remitida caja de polvos de Candor rosa.

Madreselva y Pasionaria.—Las dos hechuras mencionadas por ustedes, continúan gozando de los favores de la Moda.

Leonor.—No conozco ningún procedimiento case-ro que proporcione esos resultados.—Para blanquear, suavizar y refrescar el cutis, se emplea con muy buen éxito la Crema de la Meca. El precio de un tarrito es 6 pesetas en Madrid.

A. M. Vitoria.—Cumplí al pie de la letra las indicaciones que se sirvió usted hacerme.—Mil gracias por sus galantes ofrecimientos.—Lo mismo digo á usted.

A. Fermina.—La franela blanca se emplea mucho para ese objeto, pues ofrece la ventaja de resistir muy bien el lavado.—Si usted lo desea, por mi parte no tengo el menor inconveniente.

A. de G. Berja.—La armadura de la pantalla de junco negro con boquilla dorada, el raso dibujado, y las sedas necesarias para su bordado, costarán á usted 10,25 pesetas.—No hay de qué.

L. C. Cartagena.—Traje de piel de seda negra, ricamente adornado con encajes y mantilla toalla de encaje negro.—Celebro mucho contar á usted en el número de mis buenas amigas.

A una admiradora de Eiffel.—Participo en todo de su opinión respecto del peinado.—No hay inconveniente en que sean negros.—Un nombre completo, ó las cifras enlazadas por medio de una guirnalda de flores.—Más bien alta que baja.—Plumas y cocas de cinta.

P. A.—Para los juegos de cama, el nombre completo ó las iniciales de gran tamaño; para las mantelerías, cifras enlazadas, bordadas con algodones de colores.—Agradezco á usted sus buenas intenciones.

Coral rosa.—Se remitieron libro y reglamento á las señas indicadas por usted.

Bettina.—Recuerdo perfectamente haber contestado á su carta en uno de los números del mes pasado.

Hora.—Contestación á sus amables preguntas: 1.º El azul en todos sus tonos, el reseda, el maíz y el color de rosa. 2.º Dominan los modelos de tamaño grande. 3.º Medias negras. 4.º Heliotropo blanco ó lirio de Florencia.—Sibila me dice que en la sección de Correspondencia de Pasatiempos, se corrige el error del triángulo.

Verbena rosa.—Sí, señora; y se publicarán tan pronto como les llegue su turno.

J. S. Altea.—No conozco otros medios que los que usted me cita, como no sea enviar los patrones sin certificar; pero se expone usted á perderlos, cosa que ya ha sucedido en más de una ocasión.

Zulima.—Mucho me alegro de que haya usted pasado un Verano tan divertido.—Puede usted asistir al baile con un traje de fulard de un color pálido.—Sí, por lo que se refiere al broche y los pendientes de turquesas.—Puede usted marcar el pañolito como indica Clementina en su Carnet de este número: es un capricho muy lindo que á mi parecer logrará alcanzar mucha aceptación.—Diga usted á nuestra común amiga que celebre su resolución.

Topacio.—Procuraré complacer á usted con toda la premura que nos sea posible.—El modelo de esclavina que describió á usted á continuación, es tan nuevo como bonito. Afecta la forma de una capita recta, tanto en la espalda como en los delanteros; y está confeccionada con fino paño azul turquesa. Los delanteros se vuelven para formar anchas solapas rectas forradas de seda escocesa de tonos pálidos, y la espalda está provista de una capuchita fantasía, forrada como las solapas.—No hay de qué.—Quedo de nuevo á las órdenes de usted.

Una Cubana.—El precio del específico en cuestión, franco de porte en la Habana, es 16 pesetas.

R. de U.—De no ser enteramente igual, creo preferible que elija usted un tejido de color liso.—De 8 á 10 metros.

P. R. L. D. Barcelona.—La muestra es muy de mi gusto.—Aconsejo á usted que copie el modelo que representa la figura 4.ª del grabado 1.º del número 246.

T. de C.—Servido núm. 243.—Ruego á usted que nos indique el otro número que le falta y tendremos un placer en remitírselo de nuevo.

M. L. de L.—Queda usted complacida.

Vda. de C.—Para traje de luto la falda debe ser de tafetán de seda negra.—Generalmente se espera el cumplimiento del luto rigoroso.—El bordado á que usted alude se ejecuta sobre cañamazo de Java.—Agradezco á usted su amable interés.—Sí, señora.

Mariposa.—No veo mal ninguno en que realice usted sus propósitos, que son más dignos de aplauso que de censura.—Entiendo que á la persona en cuestión y no á usted, corresponde demostrar agradecimiento.—El fondo de la pantalla, puede ser lo mismo bordado que pintado.—Un lazo de cinta.—No necesita usted repetírmelo tan á menudo; pues de ello estoy convencidísima.

LA SECRETARIA.

## El regalo de este número

Hoja de cuatro páginas de dibujos á dos tintas para labores artísticas, por D. Manuel Salvi.—Contiene los siguientes:

Número 1. Cuarta parte de almohadón bordado sobre terciopelo color heliotropo con sedas de matices y oro.—2. Cifras J F, para centro de almohadón.—3. C D; continuación del abecedario para bordar con *soutache* rizado.—4 y 5. Nombres de Ana y Lucila para bordar almohadas.—6. Escudo para centro de pañuelo de batista, ejecutado con hilo japonés fino.—7. Nombre para pañuelo.—8. Enlace J T para centro de cubre teclado.—9. Nombre de Peregrina para bordar almohadas.

## Conocimientos útiles

Desarrollo comparado entre niñas y niños.—Hasta hace poco la ciencia afirmaba que el crecimiento ó desarrollo de las niñas y de los niños se verificaba igual y paralelamente. Un doctor norteamericano, Mr. Bowdich de Boston, haciendo estudios comparativos en 11.000 niñas y 14.000 niños, ha observado que desde los once á los quince años, las niñas crecen más de prisa que los niños; mientras que antes y después de dicha edad, son los niños los que se desarrollan con mayor rapidez.

Otros experimentos hechos por Mr. Schmidt en 9.500 niños, confirman los datos apuntados por el doctor de Boston. Los varones, de los diez á los once años, crecen menos que antes y después de esta edad. El crecimiento en las niñas es más irregular que en los niños; pero de todos modos el resultado final es que niñas y niños desde los diez á los catorce años, crecen unos 32 centímetros ó sea una tercera parte sobre poco más ó menos de la estatura definitiva.

Tinte del mármol y del alabastro.—Para obtener ciertos efectos en el decorado de una habitación, puede ser conveniente dar al mármol ó al alabastro un color artificial. El modo de realizar este propósito, es hacer una disolución de borax y de la materia colorante que se desee, añadiéndole algunas gotas de ácido azótico ó un nitrato.

Para el color azul debe ponerse con el borax indigo y nitrato de hierro; para el encarnado se une al borax una materia colorante roja y ácido nítrico, y para el negro la disolución debe ser de borax, nuez de agalla y un ácido cualquiera.

Barniz para conservar las flores.—Se forma una disolución con 500 gramos de éter, 20 de copal claro y 20 de arenilla. Durante uno ó dos minutos se sumergen las flores en este barniz, se las deja secar diez minutos, se repite la misma operación cinco ó seis veces, y se obtiene el resultado apetecido.

DANIEL GARCÍA.

## ADVERTENCIAS

Las nuevas suscriptoras, podrán en todo tiempo adquirir los pliegos de novela que se hayan publicado en los números anteriores al primero que reciban por suscripción ó compra. El precio de cada pliego de ocho páginas, es 5 céntimos.

Cuando las cartas vienen sin franquear, nos avisa el Correo para que remitamos los 15 céntimos del franqueo; pero como raro es el día que no nos anuncian tres, cuatro ó cinco cartas que exigen ese gasto, hemos resuelto no admitirlas. Ténganlo muy presente cuantos escriban á nuestra redacción ó administración.

AGUA DUSSEY.—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras: 7 pesetas cada frasco, con su correspondiente caja. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril por cuenta del comprador.

Polvos de Candor.—Blancos, rosa, Rachel.—Precio en Madrid, en nuestra Administración, 5 pesetas caja.

Jabón de Candor.—La pastilla, 2 pesetas en Madrid.

Agua dentrífica de Candor.—El frasco pequeño, 3 pesetas en Madrid. El frasco grande, 5 pesetas ídem.

MADRID: Imprenta de «LA ULTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.



## PASATIEMPOS

230

## CHARADA

Al ver la una-dos preciosa  
de tu encantador tercera,  
juzgué que sería cosa,  
más que ingrata deliciosa,  
el todo que tu tres diera.

SUM QUI SUM.

231

## LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7 8	Nombre de mujer.
8 5 3 4 7 6 1	Id. id.
2 4 5 6 3 8	Id. id.
8 2 3 4 7	Nombre de varón.
5 1 3 8	En la leche.
1 5 8	Nombre de mujer.
2 4	Negación.
8	Vocal.

UNA CON OTRA Y OTRA Y CON VARIAS JAQUESAS.

232

## ACRÓSTICO DIAGONAL DOBLE

• • • • •  
• • • • •  
• • • • •  
• • • • •  
• • • • •  
• • • • •  
• • • • •  
• • • • •  
• • • • •  
• • • • •

Sustitúyanse los puntos por letras, de modo

que resulten en todas las líneas horizontales  
nombres de mujer, como así mismo en los acró-  
sticos diagonales, terminados en una misma vocal.

ISABEL TERREROS

## SOLUCIONES

Al núm. 217.—Geroglífico.

Pocos saben hablar á tiempo, pero menos son  
los que callan cuando deben.

La han remitido las señoras y señoritas: Mo-  
saico de Cambré.—Elisa Martínez Aguinaga.—  
Mercedes, 19 de Julio de 1889.—A. de la V. Ch.  
—Inés y María Grande.—Severa Lubary Place-  
res.—Elisa Boj y Fernández.—Pensamientos y vi-  
oletas, 23 de Enero.—Emilia Hernández Buil-  
la.—Flor en capullo.—Asunción Bravo.—Ge-  
nova.—Carmen Fernández y Fernández.

Al núm. 218.—Charada.

## COLOSAL

La han remitido las señoras y señoritas: Ceta  
de Cambré.—Elisa Rivera de Lastra.—Hada de  
Cambré.—A. de la V. Ch.—Mimo Rubio.—María  
Camino Subiza.—Mercedes, 19 de Julio de 1889.  
—Elisa Boj y Fernández.—Pensamientos y vi-  
oletas, 23 de Enero.—Asunción Bravo.—Genove-  
va.—Carmen Fernández y Fernández.—Inés y  
María Grande.—Emilia Hernández Builla.—Se-  
vera Lubary Placeres.

Al núm. 219.—Acrostico.

C A R I Ñ O  
C A R L O S  
C A R B O N  
C A R M I N  
C A R C E L  
C A R T O N

La han remitido las señoras y señoritas: Ceta  
de Cambré.—Sum qui sum.—Rosario Hombre.  
—Mosaico de Cambré.—A. de la V. Ch.—Mimo  
Rubio.—Rosario.—María Camino Subiza.—Eli-  
sa Martínez Aguinaga.—María Arilla Ciraco.—  
Josefa Vázquez.—Mercedes, 19 de Julio de  
1889.—Elisa Boj y Fernández.—María de las Lá-  
grimas Alvarez.—Teresa de Cora.—Emilia Her-  
nández Builla.—Pensamientos y violetas, 23 de  
Enero.—Severa Lubary Placeres.—Genoveva.—  
Asunción Bravo.

## CORRESPONDENCIA

Mercedes, 19 de Julio de 1889.—Como por  
fortuna la tirada de nuestro periódico es muy  
grande, tenemos que dar el original con ocho  
días de anticipación, y por esta causa no han  
llegado á tiempo algunas soluciones de las que  
usted me ha enviado, pero conste que todas eran  
buenas.—En efecto; la proposición del triángulo  
núm. 226 está equivocada y debe leerse: 1.º Ciu-  
dad.—2.º Arbol.—3.º Flor.—4.º Nombre de mu-  
jer.—5.º Nota musical, y 6.º Vocal.

M. de las L. A.—Nada tengo que dispensar á  
usted.—La carta venia bien dirigida.—Las solu-  
ciones á las fugas de vocales y á la charada 216,  
llegan tarde á mi poder.—Estimo en mucho su  
ofrecimiento y quedo á sus órdenes.

SIBILA.

## LA ULTIMA MODA

## PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses..... 3 pesetas.  
Seis meses..... 6 »  
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3,50 pesetas.  
Seis meses..... 7 »  
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilin-  
dro de cartón, se abonará un suplemento de 50  
céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las  
suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un

año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 fran-

cos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el

precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO Á DOMICI-  
LIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN Ó ADQUIRIDO  
EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN 25 CÉNTIMOS.—NÚ-  
MERO ATRASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

## CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

## VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este  
potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia.  
De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apoca-  
miento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones  
del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las  
fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las  
epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de  
Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

## EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## PILDORAS DE BLANCARD

CON  
Yoduro de Hierro Inalterable  
NEW-YORK Aprobadas por la Academia  
de Medicina de París,  
Adoptadas por el  
Formulario oficial francés  
y autorizadas  
por el Consejo medical  
de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Yodo  
y del Hierro, estas Pildoras convienen es-  
pecialmente en las enfermedades tan varia-  
das que determina el germen escrofuloso  
(tumores, obstrucciones y humores frios, etc.),  
afecciones contra las cuales son impotentes  
los simples ferruginosos; en la Clorosis  
(colores pálidos), Leucorrea (flores blancas),  
la Amenorrea (menstruación nula ó difi-  
cil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc.  
En fin, ofrecen á los prácticos un agente  
terapéutico de los mas energicos para esti-  
mular el organismo y modificar las consti-  
tuciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó al-  
terado es un medicamento infiel é irritante.  
Como prueba de pureza y autenticidad de  
las verdaderas Pildoras de Blancard,  
exijase nuestro sello de  
plata reactiva, nuestra  
firma adjunta y el sello  
de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40  
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

## GARGANTA

VOZ y BOCA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la  
Garganta, Extinciones de la Voz,  
Inflamaciones de la Boca, Efectos  
perniciosos del Mercurio, Irritación  
que produce el Tabaco, y especialmente  
á los Sars PREDICADORES, ABOGA-  
DOS, PROFESORES y CANTORES  
para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmaceutico en PARIS.

## ENFERMEADES

## DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

## PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones  
del estomago, Falta de Apetito, Di-  
gestiones laboriosas, Acidias, Vómi-  
tos, Eructos y Cólicos; regularizan  
las funciones del Estomago y de los  
Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curacion de las

Afecciones del pecho, Mal de

jarganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos,  
Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de  
este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

SOCIÉTÉ de Fomento  
Medalla  
de Oro.  
PREMIO  
de 2000 fr.

**JARABE y PASTA**  
de H. AUBERGIER.  
con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

EXPOSICIONES  
UNIVERSALES  
PARIS 1855  
LONDRES 1862  
Medallas  
de Honor.

Aprobados por la Academia de Medicina de París é insertados en la Colección  
Oficial de Fórmulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

« Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente com-  
probada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarrhos,  
Reumas, Tos, asma é irritación de la garganta, han grangeado al  
JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama. »

(Extracto del Formulario Médico del S<sup>o</sup> Bouchardat catedrático de la  
Facultad de Medicina (26<sup>a</sup> edición).— Venta por mayor: COMAR Y C.  
28, Calle de St-Claude, PARIS. — DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

## Jarabe Laroze

## DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por  
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores  
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar  
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de  
los intestinos.

## JARABE

## al Bromuro de Potasio

## DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,  
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S<sup>o</sup>-Vito, insomnios, con-  
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas  
las afecciones nerviosas.

Fabrica, Especieiones : J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

Las  
Personas que conocen las  
**PILDORAS**  
DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo  
necesitan. No temen el asco ni el  
causancio, porque, contra lo que su-  
cede con los demas purgantes, este  
no obra bien sino cuando se toma  
con buenos alimen- os y bebidas for-  
tificantes, cual el vino, el café, el té.  
Cada cual escoge, para purgarse, la  
hora y la comida que mas le convie-  
nen, segun sus ocupaciones. Como  
el causancio que la purga ocasiona  
queda completamente anulado  
por el efecto de la buena ali-  
mentacion empleada, uno se  
decide fácilmente á volver á  
empezar cuantas veces  
sea necesario.

UN CENSAMIENTO EN LA ÉPOCA DEL TERROR  
Y LA NOVELA DE UN GALGO INGLÉS

DOS NOVELAS EN UN TOMO

Precio para las suscriptoras: 1 peseta.—Para  
el público, 2 idem.

Para remitirlas fuera de Madrid conviene aña-  
dir 50 céntimos para el certificado.

Péidos á la Administración de "La Última Moda."

ENFERMEADES del ESTOMAGO

**Pepsina Boudault**

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
PREMIO DEL INSTITUTO AL D<sup>o</sup> CORVISART. EN 1856  
Medallas en las Exposiciones internacionales de  
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS  
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS  
**DISPEPSIAS**  
**GASTRITIS - GASTRALGIAS**  
**DIGESTION LENTAS y PENOSAS**  
**FALTA DE APETITO**  
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE  
**ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT**  
**VINO. de PEPSINA BOUDAULT**  
**POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT**

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
y en las principales farmacias.

## EL AMOR PROPIO

POR

Julio Nombela

Precio: 3 pts. Para las suscriptoras, 2.

CLAUDIO COELLO, 13, MADRID.

LICOR **LAVILLE** GOTA

del D<sup>o</sup> REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores  
los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS



# LABORES ARTÍSTICAS

MODELO PREMIADO EN UN CONCURSO RECIENTEMENTE CELEBRADO EN PARÍS

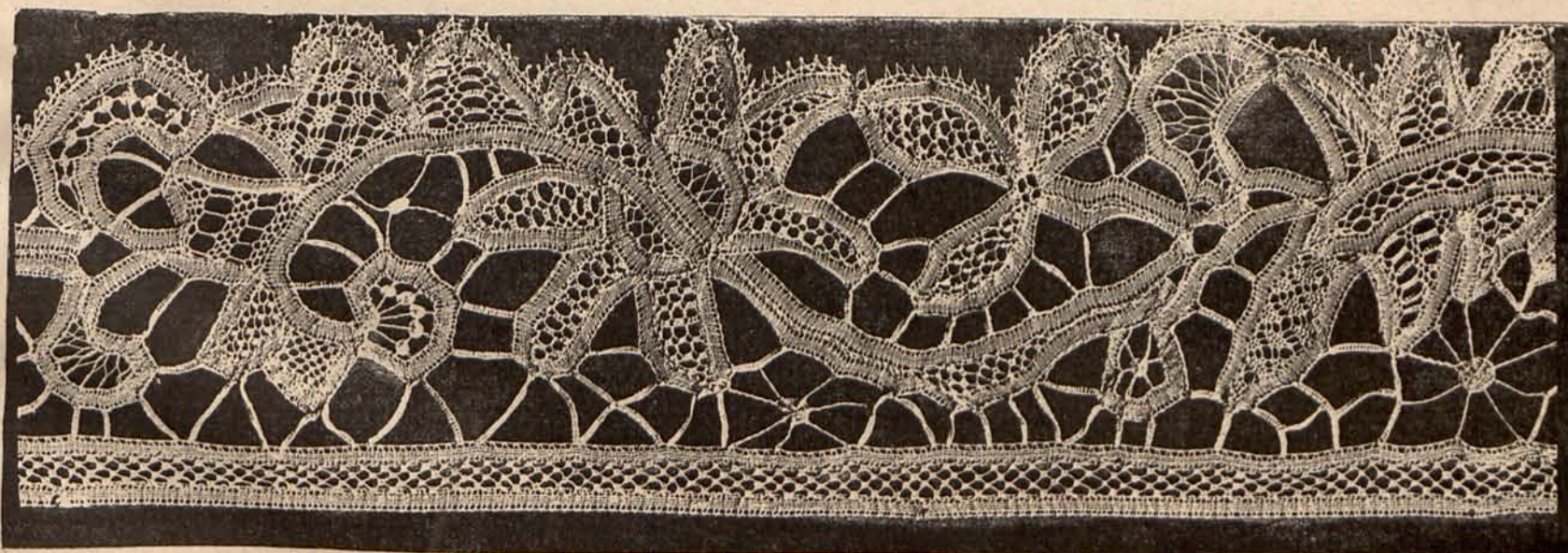
En la presente hoja ofrecemos á nuestras constantes favorecedoras una labor verdaderamente interesante. Se trata del adorno completo de una camisa de día, compuesto de canesú y guarnición para el bajo, notable por su mérito artístico, presentada por Mlle. E. Gallaud, de Nantes, en un concurso de labores femeniles celebrado en París y agraciada con uno de los premios. El grabado núm. 1 representa el canesú concluido, y es preciso reconocer que sus efectos no dejan nada que desear. El grabado núm. 2 ofrece en detalle y de tamaño natural la labor del canesú. Para reproducirla se empieza por pasar los contornos del dibujo á un hule negro de suficiente tamaño; después se elige una finísima trencilla blanca que se va hilvanando cuidadosamente sobre el trazado del hule. Los espacios que resultan en el interior de los motivos formados por la trencilla, se rellenan con variados puntos de encaje ejecutados con finísimo hilo. En la parte exterior los motivos se unen entre sí por medio de barritas festoneadas. Una vez terminada la labor, se cortan los hilvanes de la trencilla para separar el encaje del hule, operación que debe efectuarse detenidamente á fin de que el encaje no sufra el menor deterioro. Las bocamangas y el escote del canesú se rodean con una estrecha puntilla de encaje de Almagro cosida por medio de puntos invisibles sobre los bordes de las trencillas que sirven de marco al canesú. El grabado núm. 3 representa la guarnición para el bajo de la camisa. Esta se ejecuta del mismo modo que el canesú, y se monta en un pie formado por dos trencillas separadas por un entredós ejecutado á punto de aguja.



NÚM. 1.—CANESÚ DE ENCAJE INGLÉS PARA CAMISA DE DÍA.



NÚM. 2.—DETALLE DE LA LABOR DEL CANESÚ, TAMAÑO NATURAL.



NÚM. 3.—GUARNICIÓN DE ENCAJE INGLÉS PARA EL BAJO DE LA CAMISA DE DÍA.

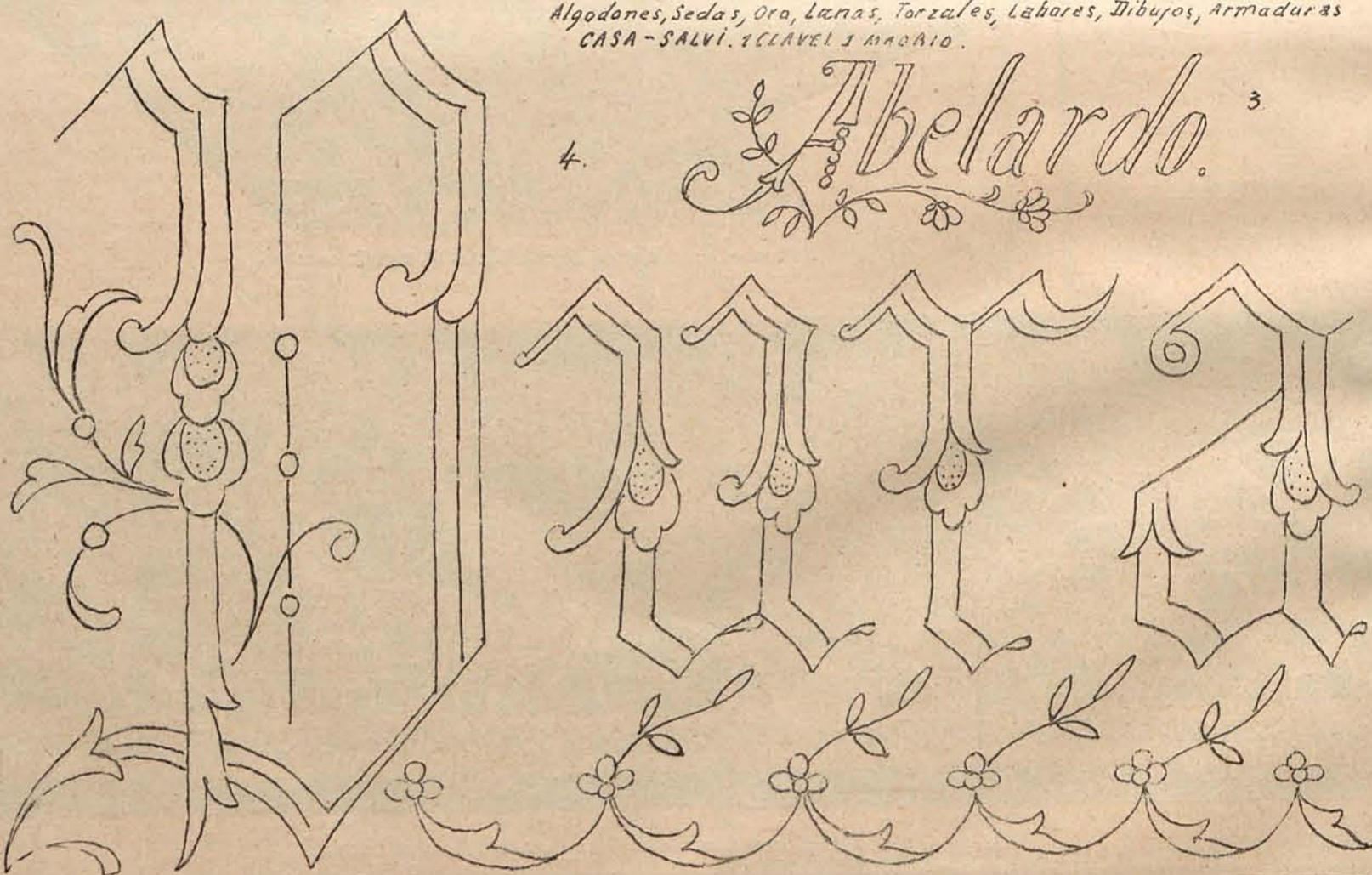




<sup>2</sup>  
*Anita*

Algodones, Sedas, Oro, Lanas, Torzales, Lahares, Dibujos, Armaduras  
CASA-SALVI. Y CLAVEL Y MACAIO.

<sup>3</sup>  
*Abelardo*



1. Nombre para bordar almohadas. — 2 y 3. Nombres para pañuelos. — 4. Nombre para almohadas de diario.